

Dios nace en nuestro hogar.

Esa es la buena noticia de la Navidad: el Niño Dios nace en familia, acompañado de su Madre, santa María, san José, los pastores y los ángeles que cantan alabanzas con gozo porque ha nacido el Amor de Dios envuelto en humildes y tiernos brazos maternos. Nace la Vida transmitiendo vida en el corazón del hogar familiar, del país y de la casa común. La creación entera canta jubilosa porque Dios está aquí, a nuestro alcance, y lo podemos abrazar. ¡Dios está con nosotros, es el Emmanuel!

Jesús nace en el calor de un hogar de creyentes pobres, humildes, fraternos y solidarios. Ellos nos enseñan, desde su fragilidad sostenida en la fortaleza de la fe y la sabiduría de Dios, a enfrentar las más grandes dificultades y desafíos, sobre todo, en este difícil año de pandemia sanitaria y social.

Desde la vida familiar podemos, unidos a la familia de Jesús, aprender a caminar juntos y desde la cotidianidad de nuestras relaciones humanas y desde los más mínimos detalles, a colaborar en el servicio del Reino de Dios. Ahí donde recibimos y construimos juntos la bondad que anima y alegra el día, la justicia que surge de la misericordia y el perdón que nos regalan la tan necesaria paz interior y social, y la sencilla santidad común y corriente que va construyendo el don de la esperanza y el amor entre todos.

Jesús nos invita, desde nuestros hogares, como chilenos y hermanos de todos los pueblos de la tierra, a descubrir que hemos sido creados para la fraternidad universal y la Paz social. Para que cuidemos la vida desde su concepción hasta su muerte natural. Para que todos nos miremos y tratemos como hijos de Dios, hermanos en Jesús y animados con el Espíritu Santo que nos hace libres para servir a la Iglesia, a Chile y al mundo entero.

Feliz Navidad. Que el Niño Dios renueve la fe, la esperanza y el amor en nuestros corazones y familias para servir con sencillez y alegría a nuestros vecinos y a nuestro querido Chile, aprendiendo juntos a fortalecer la inmensa alegría de la fraternidad universal que nos regala Jesús.

+ Pedro Ossandón B.

Administrador Apostólico de Valparaíso

Valparaíso, en la Navidad del año 2020